

EL ARMADO DE LA AUTONOMÍA. PERSPECTIVA DE TERAPIA OCUPACIONAL Y PSICOPEDAGOGÍA

THE AUTONOMY CONSTRUCTION. OCCUPATIONAL THERAPY AND PSYCHOPEDAGOGY PERSPECTIVE



Romina Alejandra Davin*

Licenciada en Terapia Ocupacional. Servicio de Rehabilitación del Hospital Interzonal General de Agudos San José de Pergamino, Buenos Aires, Argentina, y Fundación ETIN (Espacio Terapéutico Interdisciplinario), también de la ciudad de Pergamino. Pergamino. Buenos Aires. Argentina.

E-mail de contacto: rominadavin@gmail.com

* autora de correspondencia



Marianela Conti

Licenciada en Psicopedagogía
Puesto de trabajo: Servicio de Rehabilitación del Hospital Interzonal General de Agudos San José de Pergamino, Buenos Aires, Argentina, y Fundación ETIN (Espacio Terapéutico Interdisciplinario), también de la ciudad de Pergamino. Pergamino. Buenos Aires. Argentina.

Este documento pretende ser una reflexión sobre el aporte de la Terapia Ocupacional y la Psicopedagogía en el armado de la autonomía en la infancia, desde una mirada holística del paciente, contemplando los contextos familiares en los que se encuentran inmersos y la responsabilidad de los mayores para contener, acompañar y provocar la independencia del niño.

The aim of this report is to be a reflection about the occupational therapy and Psychopedagogy support in the construction of the autonomy in childhood, from a holistic view of the patient, taking into account it familiar context and the adults responsibilities to contain, accompany and promote the child independence.

DeCS Terapia Ocupacional; Niño. **Palabras clave:** Actividades de la vida diaria; Independencia; Autonomía; Aprendizaje.

MeSH Occupational Therapy, Child. **Key-words:** Life daily activities; Independence; Authonomy; Support, Learning.

Texto recibido: 22/04/2020

Texto aceptado: 08/05/2020

Texto publicado: 30/05/2020

Derechos de autor



¿Qué significaciones adquiere el déficit para la familia del paciente?
¿Cómo intervenir para que el niño reciba la oportunidad de participar en las actividades de la vida diaria y el armado de su autonomía?

La habilidad de desempeñar actividades de la vida diaria básicas son algunas de las destrezas importantes que los niños aprenden a medida que maduran. Los factores culturales y el estilo de los padres influyen en el desarrollo de las mismas y por lo tanto necesitan ser considerados durante sus evaluaciones⁽¹⁾.

Algunas de las actividades que forman parte del día a día de un niño, en relación a la autonomía funcional, suelen ser: ir solo al baño, recoger la ropa, comer sin ayuda, atarse los cordones, servir agua, ponerse las zapatillas, poner la mesa, etcétera.

Es por eso que consideramos que debemos realizar una evaluación individualizada y detallada de cada niño, teniendo en cuenta su desenvolvimiento en actividades de la vida diaria y en sus habilidades adaptativas, lo que nos proporciona información sobre sus capacidades y destrezas para adaptarse y satisfacer las exigencias de sus entornos habituales, así como para constituirse como un sujeto activo y autónomo en la sociedad en la que se desempeña.

Cuando hablamos de habilidades adaptativas (académicas, comunicación, habilidades sociales y emocionales, autocuidado, vida en el hogar, ocio-tiempo libre, trabajo y ocupación, entre otras) nos referimos a "cómo el sujeto afronta las experiencias de la vida cotidiana, cómo cumple las normas de autonomía personal según lo esperado en relación a su edad y nivel socio cultural, y cómo éstas pueden ir modificándose a lo largo del proceso evolutivo de la persona con las ayudas precisas".



COTOGA
COLEGIO OFICIAL
DE TERAPEUTAS OCUPACIONALES
DE GALICIA

Las limitaciones en la conducta adaptativa afectan a la vida diaria y a la capacidad de responder a los cambios y demandas del entorno, y deben considerarse al igual que otras dimensiones como las habilidades intelectuales, las interacciones y el contexto.

El adulto será quien le irá proporcionando oportunidades de práctica día a día para desarrollar su autonomía. En consecuencia, la asistencia o supervisión que le brindará irá desapareciendo gradualmente. Esto le permitirá asumir retos y responsabilidades, que serán la base para el desarrollo de capacidades superiores como la resolución de problemas, la planificación, la anticipación, entre otros.

Recordamos a nuestras madres diciendo: "descámbiate que después de tu hermano te bañas tú", "a poner la mesa que ya está la comida", "sírvele agua a tu hermano". Y así podríamos seguir con varios momentos de la infancia que ejemplifican las oportunidades de participación en actividades cotidianas que los padres van brindando a sus niños/as, mejorando de esta manera las destrezas necesarias para la autonomía personal, lo que irá marcando la no pasividad del niño frente al adulto.

Pero para que esto ocurra, debe haber un adulto que pueda sostener hasta que el niño asuma su propio sostén. Así como la vara/tutor que sostiene al árbol en algún momento es retirada, también el adulto se retira del contacto corporal que sostiene al niño, para iniciar en él el camino a la independencia⁽²⁾.

Calmels ⁽²⁾ analiza la relación **corporal** de encuentro y distanciamiento que mantienen el adulto y el niño a lo largo de la crianza y describe cuatro momentos:

- Sostén de pecho/brazos, donde el adulto hace por él.
- Acompañamiento, sostén de manos, el adulto hace con él.
- Provocación, sostén de la mirada, hace junto al niño. Ej. Cuando lo coloca apoyado en la pared y lo llama para que de sus primeros pasos.
- Y un cuarto momento, donde el que hace es el niño, llamado Oposición – transgresión⁽³⁾

El aporte de este autor nos parece interesante para repensar la intervención de la Terapia Ocupacional y la Psicopedagogía en niños con patologías neurológicas. Es llamativo cómo varía el nivel de autonomía entre cada paciente, con esto queremos decir que, por ejemplo, se observan niños con compromisos motores graves con un alto nivel de independencia, y otros de menor gravedad, que pudiendo ser totalmente independientes no logran avances significativos con respecto a estas áreas.

Levin⁽³⁾ dice que el niño se sitúa frente a sí mismo de acuerdo con el lugar que ocupa al ser mirado, tocado, mimado, deseado por el Otro, construyendo así su imagen⁽³⁾.

Siguiendo la metáfora de las varas que se colocan junto a las plantas jóvenes, cumpliendo una función de sostener lo que todavía está débil resulta un ejemplo válido para pensar lo que denominamos acompañamiento.

Se podría decir que los terapeutas, desde una mirada holística e integral, contemplarán este proceso entre el niño y su familia, preguntándose: ¿Qué significaciones adquiere el déficit para la familia del paciente? ¿Cómo intervenir para que el niño reciba la oportunidad de participar en las actividades de la vida diaria y el armado de su autonomía?

La foto simboliza el acompañamiento del adulto/terapeuta en el aprendizaje y crecimiento de los niños para su posterior desarrollo de la autonomía, así como lo hace el hombre tutelando una planta que se abre camino a la vida.

Se representa aquí la importancia del vínculo y el contacto corporal entre el adulto y el niño en sus primeros pasos⁽⁴⁾.



Foto tomada en un campo en Rafaela, provincia de Santa Fé, Argentina de una plántula de Amaranthus spp. de 7 días de emergencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mulligan, Shelley. Desarrollo normal del niño. En: Terapia Ocupacional en pediatría. Proceso de evaluación. Buenos Aires; Madrid: Médica Panamericana; 2006. 87-145.
2. Calmels, Daniel. Del sostén a la transgresión. El cuerpo en la crianza. Buenos Aires: Biblos; 2009, 2012.
3. Correas Colado, I. Habilidades adaptativas: Un cambio en el modelo de intervención. En revista Síndrome de Down: vida adulta de la Fundación iberoamericana Down 21, 3 (08); 2011:47.
4. Levin Esteban. Terapia psicomotriz en niños con problemas de desarrollo. En: Jerusalinsky Alfredo y colaboradores. Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil. 2da edición. Buenos Aires: Nueva Visión; 2010: 195-205.

Derechos de autor

